1790

Enterocele
extraordinario

Rl. Colegio de
Sn. Carlos

Observ. Sobre una hernia
inguinal de un volumen ex-
traordinario
pr. Dn. Josef Sancho
y Valenzuela
pr. Dn. Juan de Rabas

10 y 17
de Junio

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE SN. CARLOS

87 - Ar. A = n 1
Nos 67 y 69.

No. 33.

BH MSS 912 (29)

A

Observacion
de un enteroxcele de extraordinario volumen.

Leida en 10 de Junio de 1790

N.° 62

97-2-A-1

La buena acogida, q.e tuvo la Junta de Profesores de este R.l Colegio de Cirugia tubo bondad de dar á la Observacion sobre una procidencia Vaginal, q.e presenté, como primer fruto de mis cortos desvelos en esta facultad, me anima á ofrecer á la misma otra observacion, no menos rara q.e aquella, bien que de distinto enfermedad, pero en la qual se manifiesta hasta donde pueden llegar las dislocaciones de ciertas partes blandas, sin q.e por esto perezca el todo de la maquina animada q.e sufre los perjuicios de tales luxaciones.

Para dar una idea mas clara y puntual de todo lo que se notaba en la Enfermedad invencionada, q.e hace el objeto de este escrito, me ha parecido conveniente, q.e á su relacion acompañara un dibujo q.e pusiera á la vista la figura, tamaño, y demas circunstancias del tumor, con la explicacion correspondiente de cada una de sus partes, y del mismo modo q.e se ofrecia en el sujeto vivo; con la advertencia, q.e careciendo yo de la habilidad necesaria para poner este dibujo, lo mandé hacer á proposito á otro q.e á esta habilidad juntara la circunstancia de haver visto y examinado él mismo por sus ojos con atencion, y no pocas veces al expresado tumor, de suerte q.e en su Copia no cabe la menor duda q.e se corresponde exactamente con el original, como asi lo contestarán, si es necesario, diferentes sujetos dignos de fée q.e tuvieron igualm.te á la vista uno y otro. En esta inteligencia, me prometo q.e lo q.e voi á exponer será admitido por todos sin ningun genero de sospecha ó de desconfianza por lo q.e respeta á la verdad del echo. La Relacion es como sigue.

En el Mes de Septiembre del año de 1787, comparecio-

á Zaragoza, y en la posada q.e llaman del dinerillo, un hombre q.e seria como de edad de 45. años, el qual pasaba pidiendo limosna de Pueblo en Pueblo: su estatura era algo mas q.e regular; y aunq.e por los largos trabajos que continuaba padeciendo, se hallaba por entonces no poco extenuado, se dexaba comprehender q.e su textura havia sido carnosa, y no poco obesa, lo q.e confirmaba su misma relacion. El mal q.e padecia consistia en una hernia verdadera formada, segun toda verosimilitud, por la caida de los intestinos, y tal vez del epiplon, en el escroto por ambos anillos de los musculos obliquos externos del abdomen, de modo q.e formaban un doble entero-epiplozele: su Volumen era tan crecido, q.e llegaba cerca de dos pulgadas mas abajo de las rodillas, y por los lados cubria casi toda la parte anterior de los muslos, sin embargo de q.e estaban mui apartados el uno del otro, alojando en el espacio q.e dexavan entre si una grande porcion de dho tumor, q.e sobresalia posteriorm.te á los mismos muslos: su figura se acercaba á la globulosa ó esferica, bien q.e su superficie era desigual en varios puntos, señaladam.te en las partes laterales posteriores, donde formaba un hueco á lo largo y obliquamente en los parajes donde se apoyaba sobre los muslos: su prominencia hacia la parte anterior era tanta, q.e el pené se hallaba enteram.te oculto, y salia la orina por una especie de áugero q.e formaba la misma sustancia del tumor en aquella parte, pero se derra-

maba á lo laxo de su superficie anterior, formando en todo el traiecto q.e humedecia varias incrustaciones en algunos puntos, y en otros escoriaciones, q.e no dexaban de molestar al paciente. Aunq.e no pesé, ni era facil averiguar el peso fixo de todo el tumor, conjeturé q.e se acercaria al de 24, ó 26. libras, atendido ãque con dificultad podia levantarle aplicando las dos manos en su parte inferior.

El Vientre del Enfermo estaba tan delgado, y pequeño, q.e aplicando la mano en el abdomen sobre la region umbilical, se dexaban percivir facilm.te al tacto los Cuerpos de las Vertebras, ó parte anterior de la columna vertebral: de todo lo q.e deduge, q.e casi todo el canal intestinal estaba alojado dentro del escroto, que entonces hacia oficio de Vientre. Pollo demas, ya queda referido q.e el Sujeto estaba extenuado, y se dexava inferir que la extenuacion, el peso del tumor, y el embarazo q.e presentaba á los ejercicios inferiores le impedian en gran parte la libertad de andar, para lo q.e era necesario valerse de un bacalo, como se representa en esta lamina.

Si hemos de dar fé á la relacion del paciente, q.e casualmente es la unica q.e nos puede servir de señal conmemorativo, diremos, q.e dha hernia procedia de una coz de un Caballo recivida en esta Region hipogastrica, ó sobre los anillos por donde salian las partes abdominales. Esta coz fué recivida 5. años antes, viviendo de Soldado en un Regim.to de Caballeria en el Campo de Gibraltar. En los principios fué tratado con ciertos remedios de q.e no supo dar noticia, y pasado algun tiempo de este tratam.to

empezaron á salir las partes q.e fueron sucesivam.te
saliendo mas y mas, hasta formar por ultimo el
extraordinario tumor q.e queda referido.
En este estado juzgué imposible el lógro de la reducion,
y aun creí q.e podrian ser perjudiciales las tentativas
q.e para ello hiciese, pues era regular q.e las partes
caidas hubiesen contraido varias adherencias, ya
entre sí, ya con las paredes del escroto, y tambien
q.e la cavidad del abdomen, por su disminucion
notable, no tubiese la debida capacidad para recibir-
las de nuevo. Ademas de esto no savia como mane-
jarme para reducir aquella crecida porcion de
partes á su sitio natural.
En fuerza de estas consideraciones, me propúse so-
correr al infeliz doliente, procurandole algun ali-
vio, y precaviendole de la ultima ruina, q.e parecia
estar amenazando mui de cerca, pues sobre estar
la Constitucion no poco abatida, por la reunion
de tantas y tan largas incomodidades, era tal la
distension del escroto, que se hacia temer su rotura
en la parte inferior, quando no se le procurase ali
jerar el gran peso q.e sostenia. Para esto lo lla-
mé á mi Casa, y le puse un bendage suspensorio
bien ajustado, y q.e mantubiese algo levantada á-
cho tumor; pero como el peso era tanto, y debiles
de otra parte la Cintura y lomos del Cuerpo,
donde estava aplicada la venda circular, le añadí
un Escapulario, con lo q.e iba el Enf.o mui aliviado,
y sin el riesgo de la rotura expresada.
Faltaba quitar la Causa de las incarceraciones,

y ulceraciones q.e padecia el escroto, las quales causaban una continua molestia: para este efecto hice construir una cánula de hoja de lata en forma de un pequeño embudillo, y en su parte ancha procuré aloxar el pene del paciente: por medio de este instrumento, q.e el mismo Cirujano se aplicaba cada vez q.e necesitaba orinar, se lograba q.e la orina saliese ábalto, lexos del escroto, y sin dexarnos caer una gota sobre su superficie: esta sola diligencia bastó para q.e las ulceraciones se curasen por sí mismas, y con sola la aplicacion de compresas limpias y delgadas; y para q.e las incrustaciones se fuesen poco á poco desprendiendo, de suerte q.e en pocos dias el Cirujano vió libre de las incomodidades q.e le causaban aquellos afectos viciosos. Quando vió aliviado, y en disposicion de continuar su viage, lo executó, sin q.e haia tenido mas noticia de su estado ni de su paradero.

Esta observacion se hace advertir, primo: lo mucho q.e son temibles las resultas de la debilidad del tejido de los anillos de los musculos obliquos esternos del abdomen, q.e viene en consequencia de una fuerte contusion; pues se ve por ella q.e puede dar motivo á la formacion de una hernia.

Segundo: quan expuesto é imprudente sea el abandonar las hernias verdaderas á todo genero de evento, sin procurar mantener las partes reducidas, por medio de un braguero, ó álo menos impedir su ulterior descenso, por medio de un bendage comodamente aplicado.

Tercero: q.e es necesario en un facultativo el ingenio para inventar los instrumentos y medios q.e puedan ser utiles en estos casos particulares; pues se ha visto q.e ha beneficio de la aplicacion de un pequeño embudillo, nuestro Cirujano quedó libre de sus incrustaciones, y Ulceraciones en el esofago; instrumento, q.e á la verdad no se halla descrito, porq.e seguramente es imposible describir todos los q.e pueden convenir segun las circunstancias individuales.

Quarto: q.e no es imposible en esta clase de Enfermedades, aun quando sean enormes, prolongar los dias de los pacientes, empleando los medios paliativos q.e se conozcan mas conformes.

Todo lo demas q.e podria añadir sobre estos particulares, facilmente; por lo mismo omito alargar mas mi narracion: solamente añadiré, que el caso de mi observacion no es unico en su especie: Dionis, en su tratado de Operaciones, trae la Relacion, q.e se remitió un Amigo Cirujano, de un Indio q.e hallava en Pontichery, estas Indias Orientales, el qual padecia un tumor en el esofago, todavia mayor de q.e hace el objeto de mi observacion, y que, segun conjetura, pesava 60 libras. A esta relacion acompaña tambien la lamina q.e representa la enfermedad, y al sujeto q.e la padecia; pero es de advertir, q.e este tumor era de muy diferente naturaleza, pues segun le bautiza Dionis, era un-

sarco_cele: siendo de notar, q.e dha relacion es mui sencilla, y de pura curiosidad, de suerte q.e no se puede sacar fruto alguno para la práctica, no constando por ella q.e se practicase alguna diligencia con el fin de aliviar al paciente.

En un Quaderno, ó coleccion de Pezes y Crustaceos representados en laminas q.e hizo Ant.o Parra, Vez.o de la Havana, y lo dedico al Principe N.tro S.or en el año de 1787, se vé al ultimo en tres diferentes laminas un Negro, con el escroto tumoroso, tanto q.e llegaba inferiormente hasta los maleolos ó tobillos: por los lados cubria mas de la mitad de los muslos y piernas, sin embargo de llevarlas mui apartadas: anteriormente salia mucho mas que dhos Muslos, y Piernas; pero sobre todo se extendia notablem.te por la parte posterior: su figura, aunq.e irregular, se acercaba un tanto á la obalada, correspondiendo la porcion mas ancha hacia la parte inferior.- Como estas laminas carecen de toda esplicacion, no puede saberse la naturaleza ó carácter de aq.l tumor, sin duda el mas estraordinario de q.e se tenga noticia: no obstante del mismo exceso de Volumen, se deja en algun modo inferir, q.e devió ser complicado de dislocacion de partes abdominales, con hidro_cele, ó sarco_cele; porq.e es algo dificil de creer q.e una sola de estas Enfermedades diese al Escroto el Expresado Volumen.

Estas dos ultimas observaciones, á pesar de ser mas, ó menos respectivamente confusas, por la falta de noticias

q. las acompañan, no dejan de manifestar y corroborar la suma distensibilidad de que es susceptible el escroto, y por consiguiente de advertirnos quan conv.te sea oponerse desde principio á esta resulta por todos los medios posibles, indicados diferentem.te por la especie particular de la Enfermedad q. ataca á dha bolsa; y aun quando no lleguemos á tiempo de impedir semejante resulta, es claro lo mucho q. interesa á los Enfermos, y al desempeño y honor del Cirujano el saber hallar en su ingenio nuebos recursos p.a evitar la ultima miseria de sus proximos. Mayo 4 de 1790.

Josef Sancho

Explicacion de la Lamina.

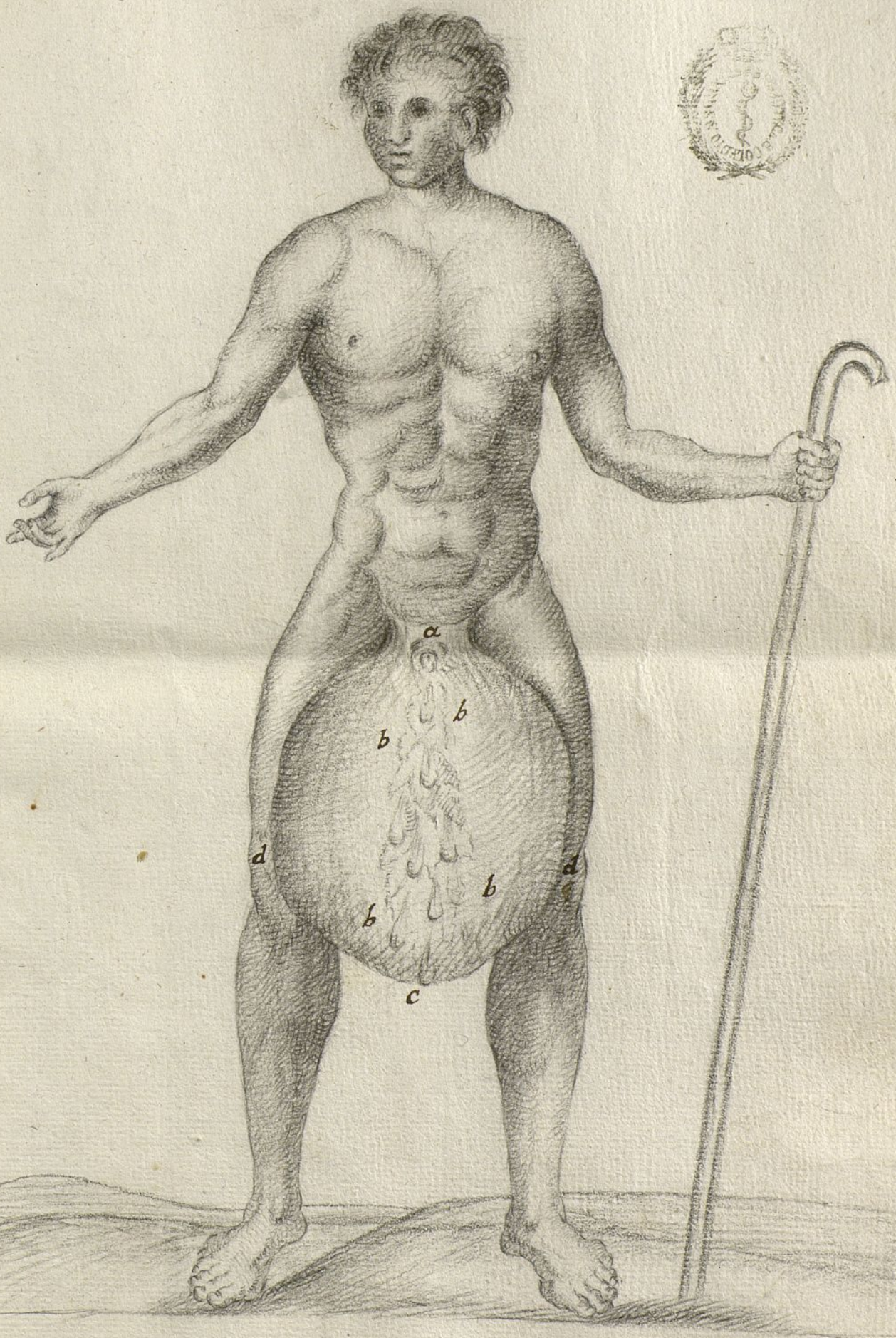
a. Bajo esta letra se señala el orificio por donde salia la orina q. se derramaba en el escroto, estando el pene metido y oculto en el grueso ó volumen del tumor.

b, b, b, b, Exulceraciones é incustraciones causadas por el derrame de la orina.

Desde a á c, que comprehende lo largo del tumor; tenia de extension tres palmos.

Desde d, á, d, q. comprehende su ancho, ó la mitad de su circumferencia, tenia de extension como cosa de dos palmos y quarta; y quatro palmos y medio el todo de su circuito.

BIBLIOTECA ... CARLOS


a
b
b
b
d
d
b
b
c

87-L-A=n°1

N°62

Censura leida en 17 de Junio de 1790 Nº 63

87 - h - A = nº 1

BIBLIOTECA DE CAMPO DE SAN CARLOS

La observacion presenda á la Junta por Dn. Josef Sancho, y cometida á mi censura, se reduce á un Entero-epiplocele inguinal doble y completo, que padecia un hombre como de 45 años, de resultas de haber recibido una cor de Caballo sobre los anillos de los musculos ~~[illegible]~~ obliquos externos del abdomen quatro años antes del de 1787 que lo vio el Observador; en cuyo tiempo el tumor habia ~~[illegible]~~ crecido hasta dos dedos por baxo de las rodillas, cubriendo los muslos por los lados casi en toda su extension, y sobresaliendo por entre ellos posteriormte. por loque su figura formaba huecos donde se acomodaran los muslos. El grueso del tumor en la parte superior excedia la longitud del pene, y ocultandolo la orina no podia salir sino fluyendo por lo parte anterior del tumor, por cuya causa en unos puntos lo habia escoriado, y en otros se habian formado incustraciones.

En el vientre del Paciente se hallaba tan vacio de intestinos que solo parecia contener la porcion necesaria para que no faltára comunicacion entre el estomago, y el tumor, y entre este y el ano.

Las incomodidades consecutivas al gran volumen del tu

mor, y á su mucho peso, juntos con las originadas del chorreaero de la orina sobre el, tenian demagrado al sujeto, aunque por su relacion, y contextura se deducia haber sido grueso antes de padecer la ernia expresada.

Por estas razones se propuso el Autor remediar los efectos que mas le incomodaban, apartandose de tentar la reduccion porq.e aun las tentativas de la taxis le parecieron podian ser dañosas, y asi mantuvo suspendido el tumor, y algo comprimido con el vendage suspensor del Escroto, diferenciandolo del comun con ponerle un escapulario para que los hombros, y no la cintura mantuvieran el peso.

Para evitar el chorreaero de la Orina le mondo hacer y aplicó una canula en forma de embudo, metiendo el pene del paciente en la parte mas ancha.

Con estos medios consiguio el que se curáran las ulcerillas, y separáran las incrustaciones en pocos dias. Este alivio le proporcionó al paciente el continuar su marcha mendigante, y privó al observador de ulteriores noticias.

De este hecho infiere que son temibles las resultas de la debilidad del texido de los anillos inguinales, y mas si no se hace el aprecio que merecen las ernias á que dan lugar, pues llegará el caso de no poder intentar mas que la cura paliativa, y aun esto á costa de inventar medios

extraordinarios, para lo qual es indispensables al Cirujano el genio de las invenciones.

Tambien infiere que no es imposible paliar estos males, y hacer menos molestas, y de mas duradera la vida de estos Pacientes.

Por fin concluye con hacer presente que el caso de su observacion no es el único respecto á las grandes prolongaciones del cancro, pues Dionis en su tratado de Operaciones refiere otras mayor, y Antonio Paraa otra cuyo tumor llegaba hasta los tobillos, sobresalia mucho á los muslos por detras, y cubria las piernas por delante aun llevandolas muy apartadas. Con este motivo, sin embargo de inclinarse á que estas enfermedades eran distintas en la mayor parte de la del Cancro de su observacion, vuelve á destruir la grande extencibilidad del escroto, la necesidad de oponerse desde el principio á sus progresos, y de remediar las consequencias ulteriores quando se llegue en lo mas abanzado del mal, á fin de prolongar los dias de los pacientes.

Para mayor inteligencia del estado del Paciente acompaña una lámina que representa las dimensiones del tumor, los sitios donde habia escoriaciones, y encrustaciones, la qual es conforme al original segun muchos que lo

vieron.

Censuras.

La observacion referida, confirma confirma los malos efectos de las curas descuidadas en sus principios por necesidad, ó por conveniencia, pues aunque aquellas son mas frequentes no faltan casos en que los mismos pacientes procuran conservar, y aun exasperar su mal para conseguir la caridad de sus proximos, y pasar sin otro trabajo, que el de mendigar una vida ociosa, aunque acosta de las incomodidades de su enfermedad, hasta que estas se aumentan y aun los prive de conseguir de puerta en puerta para buscar el alimento diario. En este conflicto es quando claman por su alivio, y si lo consiguen no quieren sujetarse á una cura tan vez radical.

Por experiencia propia podria citar varios exemplos de pobres que aun prometiendoles curarlos, no han querido sujetarse á la quietud, y á las dietas conque podrian curarse. Yo no asegurare que el de la observacion que comento, fuera de estos pero la sospecha no carece de todo fundamento. Suponiendo pues que él solicitaba solo algun alivio, el Autor de la observacion lo consiguio con los medios mas apropiados conocidos, y con otros que por analogia le sugirieron su ingenio, y buenos deseos de

aliviar á sus semejantes aun quando estos no preten-
dan otra cosa? Pero suponiendo que solo pretendia
prolongar sus dias que riesgo era el que tenia este po-
bre? el de que el tumor creciera hasta romper las
paredes que hallan una de partes continentes del ab-
domen, ó el que aumentandose las escoriaciones por la
presencia continuada de la orina, se inflamara todo
el saco, y se mortificara como era de temer en una
parte distendida tan estraordinariamente, todo lo qu-
al precaiva el Observador sosteniendo y comprimiendo
el tumor, y dando salida á la orina ringue chorrea-
ra sobre él; para lo qual pudó servirle de guia lo que
se practica con los que en las campañas de Venus han
perdido el instrumento natural conque se arroja la
orina ringue sogue á las carnes, y á la ropa conque se
cubren.

Para cumplir el encargo del censor es necesario pasar á
decir algo no de lo que practicó el Observador, sino de lo q
supone podria suceder, y de lo que tenio por arriesgado el
tentar. Esto es si la rotura mas temible seria la del
saco canaxio, ó la de los tegumentos del escroto, y si podria

tentarse la reduccion de las partes que habian salido de su lugar.

Con quanto á lo primero hay obervaciones de haberse roto antes el saco erniario y causar una estrangulacion en la parte de intestino, ó de Omento que habia pasado por su abertura. En el volum 57 de las Transaciones filosoficas se refiere un caso de esta especie en una Crnia de un tamaño regular, y Neubauer refiere otro en un programa publicado en Jena el año 1770.

Respecto de lo segundo creo que nada se arriesgaria en tentar con prudencia la reduccion, para obervar si habia ó no las adherencias que con fundamento se sospechaban, y que no habiendolas se podia ir reduciendo poco á poco los intestinos, manteniendo el sujeto en la situacion correspondiente para que las partes reducidas no volviesen á salir fuera, y disminuyendo diariamente la cantidad de alimento hasta no darle mas que la precisa para conservar la vida, á fin de que disminuido el volumen de todo el canal intestinal pudiera contenerse dentro del abdomen, lo qual seria imposible haciendo la reduccion de una vez, y siempre precediera el método de evacuacion, cuyos buenos efectos estan acreditados en las heridas del canal intestinal, y la obervacion siguiente manifiesta

que puede tener lugar en las eventraciones por el anillo inguinal.

Un Gitano de mas de 40 a.s habia mas de 8 que padecia un Enteroepiplocele en el lado derecho, que le imposibilitaba enteramente el andar, y lo tenia reducido á que lo sacaran á la puerta de la casa en una silleta para pedir limosna á los que pasaban por la calle. Los modos de exclamar tan patéticos de estas gentes movieron á un buen Señor que pasaba por aquel sitio á prometerle sus auxilios para curarlo, y empezo á cumplir su oferta mandandome llamar para verlo, y curarlo si era posible. En el reconocimiento primero vi que tentando la reduccion conseguí alguna parte, y esto me alentó á proponerle que se podia tentar la total reduccion con la dieta, y la situacion orizontal, á lo qual se convino el Paciente, y habiendolo guardado 16 dias el regimen de echarse tres lavativas al dia, y no tomar mas alimento que sinco tazas de caldo de pollo en cada 24 horas, al cabo de ellos se concluyo la reduccion de su Ernia, y se le puso un Braguero de resorte bien acomodado; no obstante permanecio en la Cama hasta cumplir el mes aumentandole graduadamente la comida hasta que á los quarenta dias salió á la calle, y lo he visto travajar despues en su oficio de Herrero muchos a.s

A los casos que sita el Autor de la observacion se puede añadir con mas propiedad, el que refiere Chopart en su obra

de Enfermedades chirurgicas (4), de una muger que tenia en la parte superior posterior del muslo una Ernia que se extendia hasta la rodilla, q̃ tenia tres pies de circunferencia en su parte mas avultada, y que le impedia el acostarse sobre la espalda. En la inspeccion de su cadaver se encontraron en el tumor el epiplon, el colon, el mesenterio, y casi todos los intestinos delgados.

Este caso, repeto es mas analogo al de la observacion de Dn. Josef Sancho, que losque sita para hacer ver que no es unico el de su observacion.

Madrid y Junio 17 de 1790.

Juan de Nabas

BIBLIOTECA DE COLEGIO DE SN. CARLOS

(4) tom. 2. pag. 350.